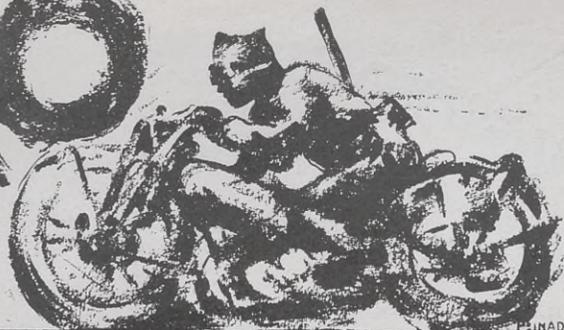




HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 1 noviembre 1936

SEMANARIO DE GUERRA

Número 6

¡Rompamos el frente de la traición y de la ignominia! ¡Ofensiva en todas partes y hasta el fin!!

¡Ni un día de tregua!!

Con las Rojas Aguilas en lo alto,
Con los blindados imparables en vanguardia,

Con las ametralladoras mecanizadas al frente,

Con la ola incontable de nuestros fusileros,

Con la dinamita en las manos de nuestros mineros,

Con la razón histórica por arma in-mellable,

Con nuestros corazones cargados de odio mil veces justo,

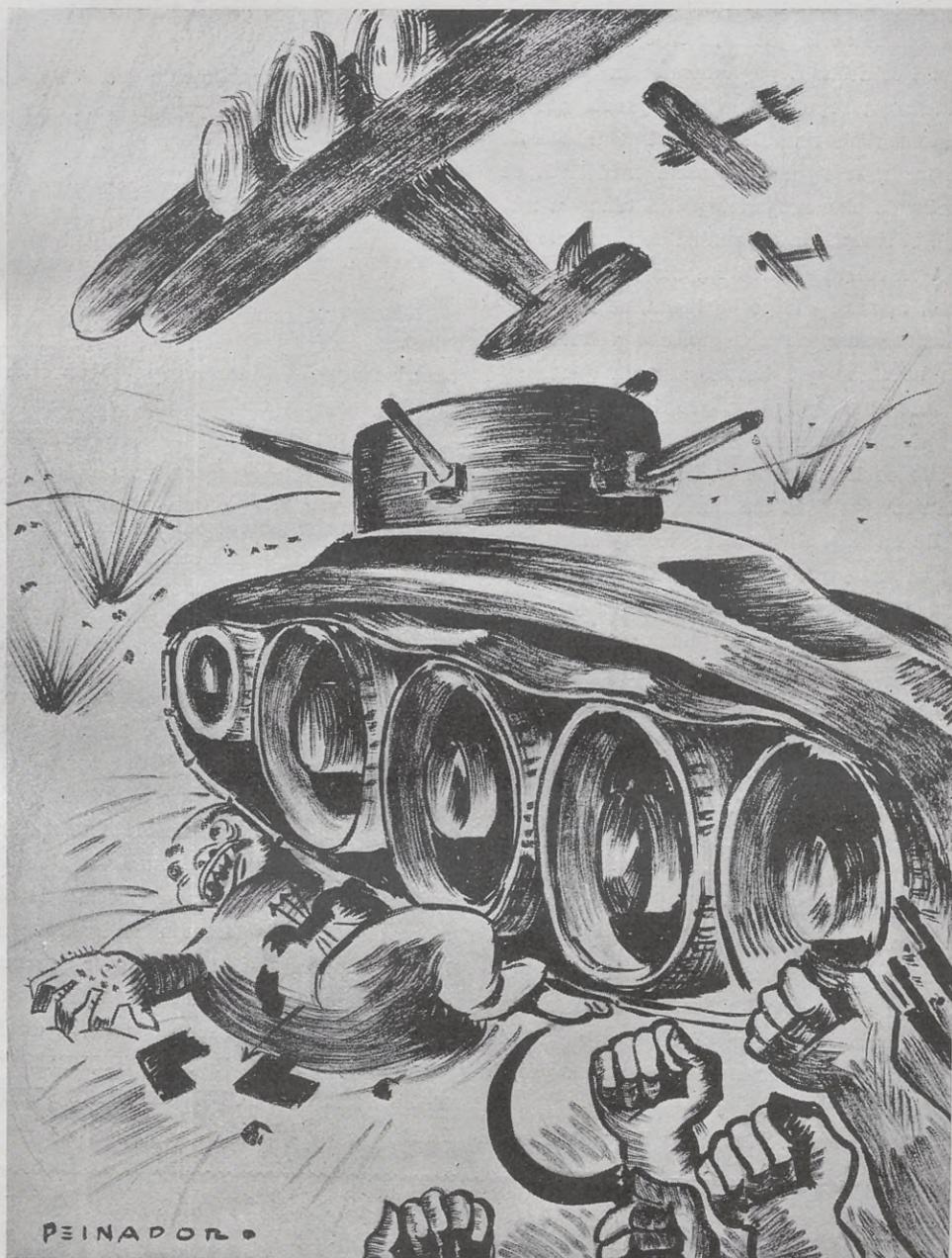
Tenemos que empedrar los caminos de nuestra España con huesos de traidores; tenemos que perseguir como a fieras sangrientas a quienes son peores que lobos y que hienas.

A los asesinos de Octubre, a los de Mérida, Badajoz, Constantina, Tudela de Navarra... A los violadores de nuestras mujeres e hijas; a todas esas fuerzas ciegas de la historia, LAS VAMOS A APLASTAR.

¡ADELANTE, MILICIANOS!...

¡ADELANTE, CENTAUROS MODERNOS DE NUESTRO BATALLON!... QUIEN MIRE ATRAS NO ES DIGNO DE ESPAÑA, DE SU PUEBLO INMORTAL E INVENCIBLE.

¡¡AY DE LOS VENCIDOS!!!...





FUSILABLES

VOLUNTARIOS Y FORZADOS

Conviene insistir sobre ellos y sobre nosotros; sobre nuestra moral y la suya. Mirar, no solamente desde nuestro punto de vista, sino también desde el suyo; hacer un balance moral y material de las respectivas fuerzas. Sin optimismos irresponsables, podemos asegurar que nos es absolutamente favorable. Hay una diferencia fundamental en cuanto a espíritu de lucha entre ellos y nosotros, que se proclama así: A ELLOS LES LLEVAN; NOSOTROS VAMOS... Esto presupone ya un deseo de vencer que ellos, a pesar de sus baladronadas, no sienten tan honda y arraigadamente. Así es: un hombre arrancado de su hogar por el argumento de las pistolas, llevado por la fuerza a los azares de la guerra, siente íntimamente hacia ésta una repugnancia y un desprecio absolutos; repugnancia y desprecio que se traducen en manifiesta hostilidad cuando la lucha se agudiza y toma caracteres de lucha de clases. Nunca podrá tener la moral, el temple, la capacidad de sacrificio del que va voluntariamente a ella. Nuestro ejército, nuestro cuerpo de lucha, se nutre exclusivamente de aportaciones voluntarias, de hombres que llevan su vida generosamente al riesgo, al peligro de la lucha, con la profunda convicción de que su mayor orgullo es llevarla. Este fenómeno se repite en nuestras filas con tanta intensidad como falta en las del enemigo. No hay entre nosotros nadie que pueda quejarse de ir arrastrado a la contienda. No. En los primeros momentos, en algunos pueblos amenazados por el fascismo, las gargantas campesinas no pedían fuerzas, no pedían seguridad; pedían solamente una cosa: ARMAS. Armas, que, en muchas ocasiones, trataban de arrebatar a los propios milicianos en un gesto de emulación sublime. Se ha dado el caso, quizá único en la Historia, de que la compasión al combatiente la vitalidad del pueblo la haya transformado en un gesto de admiración y de envidia. Habría que buscar en las etapas más salientes de la Historia ejemplos parecidos de esta virtud, de esta moral y de esta valoración de la propia vida...

Mientras a nuestras filas llegan todos los

Estamos orgullosos de nuestro Batallón; estamos orgullosos de sus hombres magníficos, que han sabido poner nuestro nombre a la altura de las mejores Milicias; pero entre esos cientos de hombres de oro se han colado en nuestra Casa media docena de indeseables, que no pueden estar en ella ni en parte alguna donde haya obreros conscientes, hombres honrados. Vamos a denunciar aquí sus hechos para ver si se corrigen o para que todos los compañeros se ocupen de señalarlos con el dedo.

Y que tengan presente una grave advertencia: a unos los vamos a degradar y otros quizá no puedan contar sus fechorías mucho tiempo... El día que liquidemos esos residuos del régimen feudal-clerical-fascista será un día de fiesta en nuestro Batallón. No tienen derecho esa media docena de indeseables para destruir lo que millares de hombres magníficos están construyendo a golpes de fusil, dando su vida muchas veces. Para nosotros son tan enemigos como los facciosos de Mola. Son éstos:

El almacenista de ropas y efectos. Aquel que se cree muy listo porque va surtiendo el ropero de su casa a costa de sus compañeros y del almacén del Cuartel.

El que colecciona mantas mientras otros tiritan de frío.

El que se lleva las toallas o cambia la mala por la buena, de procedencia particular.

El malnacido que tima a su vecino de compañía mientras duerme.

Y el estafador al Estado, al Gobierno, a todos nosotros. Ese fulano que pide ropa constantemente sin devolver nunca una sola prenda, usada o sucia. El tranquilo que confía en el Almacén y no se ocupa de que sus ropas envejezcan por el uso, prefiriendo una muda nueva cada semana, unas botas nuevas cada mes...

Además de estos "cucos", de estos ex chorizos, tenemos otra pequeña minoría de "ilustres caballeros" con títulos profesionales como motoristas, pero que habiéndose comprometido a guiar una moto en el frente, engrasan a propio intento las bujías para que la máquina no funcione. Y eso sin haber visto un solo tiro...

Ni los cucos ni los sabotadores pueden estar entre nosotros. Los cobardes tampoco. Nosotros somos los de Bargas, los de Toledo, los de Olías, los de Cebreros, los de Griñón... Somos los que enorgullecen al mando militar y son citados en el Ministerio de la Guerra; somos los vengadores de Doménech, de El Negus, de Dávila, de Eusebio... Queremos darnos la mano con los del Batallón Thaelmann, con los de la Victoria. Y nos estorban los gallinas y los rateros.

días, a todas horas, hombres y más hombres, brazos y más brazos, henchidos de valor y de entusiasmo para empuñar un arma, ellos tienen que valerse del látigo, la pistola o la amenaza inmediata de fusilamiento para formar sus cuadros. Nuestra superioridad es tal que no precisa de comentarios. Basta solamente con lo expuesto. No tenemos necesidad de recurrir a mayores argumentos para decir una frase que nada ni nadie puede menoscabar ni discutir: ESTO SOMOS Y ESTO REPRESENTAMOS; ESTAS SON NUESTRAS FUERZAS.

Engrasad vuestras botas todos los días; así las tendréis suaves como guantes, durarán más y estaréis mejor protegidos contra el frío y el agua

Disciplina no es servilismo: ¡¡Es la victoria!!

NUESTROS HOMBRES EN LOS FRENTERES

CADA DIA UN

NUESTRO



LAUREL PARA

BATALLON

No se debe esclarecer aquí dónde se hallan muchos de nuestros hombres; ellos desempeñan cargos de alta responsabilidad por todas las carreteras de la tierra leal, de la España redimida de verdugos y terratenientes usureros...

Pero nuestros hombres oscuros, nuestros compañeros queridos, cumplen hasta el sacrificio con el duro deber. Día y noche en sus máquinas, como fundidos ya con ellas, oyéndoles el poderoso aliento del motor para calcular mejor su eficacia. Nadie arredra a los hombres de hierro de la Motorizada de Ametralladoras; NUESTRAS MAQUINAS NO TIENEN MARCHA ATRAS...

Entre las mil felicitaciones que llegan cada día al Mando, tenemos que destacar dos muy importantes:

El comandante de Milicias de un sector donde el enemigo gasta sus últimos cartuchos desesperadamente, hubo de ceder cierto pueblo, saliendo del mismo en último lugar, como es su deber. Pues con ese comandante salió nuestro miliciano número 685. ¡¡Grabad este número y averigüad su nombre para enaltecerlo!!

El jefe superior de todo el sector de Navalcarnero elogia calurosamente nuestra moral, nuestra actividad (desde el comandante mayor al miliciano raso). "No los he visto pelear—dice—; pero al ojo del experto no puede escapar la forma de presentarse, de hacer las descubiertas. Los que saben reír día y noche tienen la moral auténtica del hombre dispuesto a todo. Nadie debe sentirse celoso; pero ante sus preguntas (las mías), le reitero que tengo gran confianza en

su Batallón. Espero que mis apreciaciones se confirmen en la lucha."

Nosotros fiáramos con la cabeza el comportamiento de nuestros camaradas, de nuestros bravos hombres, que han puesto la bandera del Batallón a la altura de las mejores fuerzas. En nuestra memoria golpean cada día, cada hora, los recuerdos de nuestros caídos con honor, de nuestros heridos. Ni uno solo de nuestros hombres presentó la espalda al enemigo. Las motos no tienen marcha atrás, y los que pelean a pie NO TIENEN ESPALDA.

Ahora bien, cuando se tiene un nombre tal; cuando se inspira esta confianza a los jefes, tenemos una obligación más alta que cumplir que cualquier otro. Tenemos que ser dignos de las alabanzas; tenemos que ser merecedores de ese aprecio que inspiramos en todas partes; de esa alegría que nuestras máquinas siembran en los pueblos.

Ante la acometida feroz del enemigo—acometida de la agonía—, el Batallón nuestro tiene que ser ejemplo de férrea y consciente disciplina, de rebosante optimismo y combatividad. Por algo se nos exigió en la ventanilla de reclutamiento el más alto título: el carnet de trabajadores o de hombres leales—desde siempre—a la causa de la democracia, a la causa del proletariado.

En estos graves momentos, cuando los gallinas huyen graznando, nosotros sabremos pelear sonriendo. ¡¡No nos fallará el pulso!! ¿Verdad que no, amigos de los parapetos, camaradas de las rutas de España?

A. M.



Nuestro servicio de cocina es una de las cosas mejor logradas dentro de los servicios auxiliares. Personal competente y entusiasta, tanto en la cocina como en el comedor, ellos se esfuerzan por darnos de comer lo mejor posible. Hasta ahora lo han logrado plenamente. Felicitamos a estos buenos compañeros, a quienes damos tantos malos ratos por falta de puntualidad...

Los obreros del mundo impedirán el asesinato de España

Años enteros de discusiones y trámites para lograr una fusión o aproximación auténtica entre las Internacionales II y III, así como entre la Sindical de Amsterdam y la Roja, no han conseguido lo que ahora se está logrando a paso de carga.

Es otro gran triunfo de nuestro movimiento liberatorio. Los obreros del mundo entero, pese a sus Gobiernos fascistoides, comprenden el terrible peligro que corre si España es derrotada por el conglomerado fascista-moruno-terciario-papal... Y se aproxima la hora de marchar unidos por las rutas del mundo feliz, que nuestros hijos habrán de vivir plenamente. Un alto sentido histórico nos hace estar orgullosos del papel que estamos representando. "Proletarios de todos los países, UNIOS."

Diario de un falangista

Párrafos de un cuaderno encontrado a un fascista muerto en el frente aragonés.

"Después de asistir a la toma de San Marcial y el fuerte de Guadalupe—dice—regreso a Zaragoza y me encuentro con que la situación se ha empeorado de tal forma, que me parece ya totalmente imposible nuestro triunfo y que Yagüe, Franco y Cabanellas no son más que unos charlatanes indecentes. Madrid no se tomará, como ha ofrecido Yagüe hace unos días por la radio, porque, aun cuando su coraje de jefe sea muy eficiente, estos requetés y falangistas son unos grandísimos cobardes."

"¡Cuántos farsantes se pasean estos días por Zaragoza!

"La Redacción de "El Herald" está llena de ellos. El primer granuja es "Orlando". ¡A muchos hemos fusilado mejores que este traidor!"

"Como sigamos así, pronto nos comemos los unos a los otros. Ya se va acabando el pan, inclusive. En lo alto del Royalty, en cambio, no se acaban ni los pollos ni el champaña. Allí come el tonto de Lasierra, que no sabemos por qué es gobernador una mula, y ese "estado mayor" que no ha oído todavía las balas."

Han hablado 170 millones de hermanos

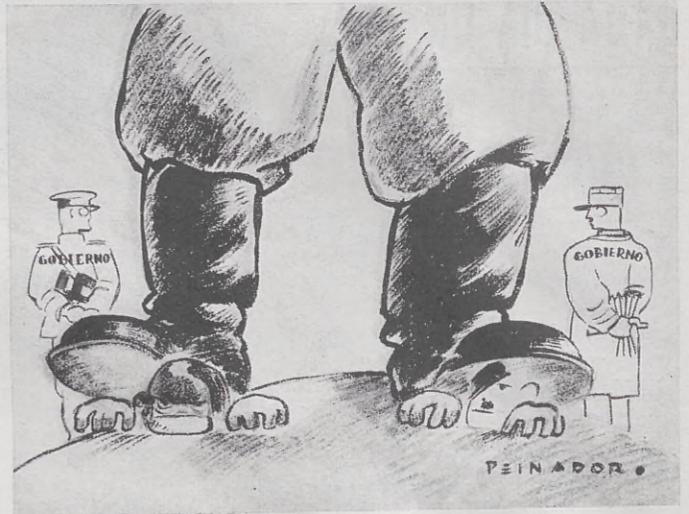
Ya conocemos el resultado que preveíamos como consecuencia de la segunda nota entregada al Comité "de no intervención" por Rusia: ésta se considera desligada de los acuerdos del Pacto, que sólo ha servido para amparar al fascismo español, y recobra la libertad de suministrar armamento al Gobierno legítimo de España. "Los de la no injerencia", siguiendo su costumbre, han pretendido que la enérgica conducta de la U. R. S. S. se pierda en los recovecos de una "nueva reunión"; "que pase a ser estudiada", etc., etc. Todo inútil: Rusia habla claro y poco, y esta vez ha dicho: "No estamos dispuestos a permanecer siempre en la sala de espera".

La situación internacional al conocerse la decisión rusa, era de un aspecto bélico que causaba espanto; se temía, por estar acostumbrados a que los países democráticos no hayan adoptado nunca una posición decidida que hubiera evitado los crímenes del fascismo, que la actitud enérgica de Rusia provocara la guerra.

No ha sido así, ni será. El fascismo mundial sabe que la voz rusa es el clamor auténtico de 170 millones de hombres, que cuentan con un ejército, que si bien no se creó para las rapiñas territoriales, o para lacayo de otros países, sí está dispuesto para defender su estado proletario y no tolerar que la indiferencia o la traición de los gobiernos democráticos hagan de los pueblos libres una merienda de negros.

El fascismo había multiplicado sus fuerzas después de la vergonzosa claudicación de Inglaterra en el pleito abisinio, y concebía desarrollar un plan imperialista cuya segunda etapa triunfante era España.

Pero las ilusiones fascistas se han venido al suelo. Ahora se trata de la libertad



de un pueblo que se quiere amordazar; y Rusia ha acudido lealmente a todos los terrenos que se la han señalado como medio eficaz para la independencia de la lucha española, hasta que, convencida de la trágica farsa del Comité "de no injerencia", ha traspasado el umbral, llena de indignación, gritando: "Basta de crímenes colectivos".

Rusia está sola en pie ante el fascismo, dispuesta a todo. Esperemos a saber qué hacen los gobiernos democráticos en este instante último de su vida política; pero les advertimos por adelantado que no se llamen más tarde a engaño sobre las posibilidades de la futura España, de la que jamás podrán recoger un fruto aquellos que nada expusieron para sembrar.

Entre tanta claudicación, egoísmo y cobardía, se esparcen por los rincones de la tierra la voz humana y vibrante de la solidaridad rusa. La voz de ciento setenta millones de hermanos que conocen el dolor y el odio de luchar contra ejércitos mercenarios armados por el fascismo internacional.

Atención, reaccionarios del mundo: Han hablado ciento setenta millones de hermanos rusos. ¡¡Cuidado!!

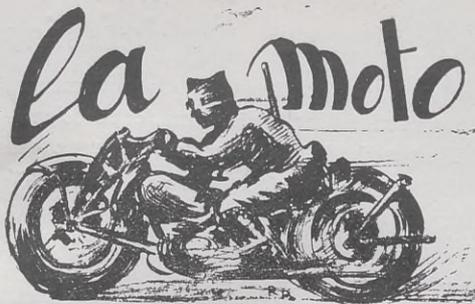
HEROES DE LEYENDA

Nuestros aviadores sobrepasan los límites humanos del valor

El día que pueda escribirse la crónica cierta de las hazañas de nuestros aviadores, habrá millares de hombres que no las crean realizables por seres de carne y hueso. Estos habitantes de lo azul parecen contagiados de una calidad superhumana, propia del nivel donde se adquiere la realidad de su sino.

Mil combates gloriosos, mil hechos absurdos por su grandeza, cien nombres de hermanos caídos que habrá que grabar en letras de oro por todas las ciudades y aldeas de España... ¡Héroes gloriosos! ¡Nunca os olvidará la nueva España que nace! A vuestras hazañas, como la reciente de Talavera, responde el mundo entero como vibrando al impulso de un huracán de heroísmo. Sois el límite del valor, el espejo del heroísmo, el "non plus ultra" del sacrificio... Desde nuestro parapeto soñamos, día y noche, con veros tripular máquinas potentes y modernas que os permitan aplastar a esos asesinos de masas inertes...

Caballeros andantes de las nubes: El Batallón Motorizado de Ametralladoras os admira y os siente dentro de su corazón de unidad combativa de choque.



EL CARBURADOR

por el profesor Laureano González

Se denomina gas a una mezcla de esencia y aire de un gramo de esencia por 18 de aire (muy aproximadamente) que se produce de un órgano del motor llamado "carburador".

El carburador recibe, por un lado, la esencia líquida que proviene del depósito, y de otra parte, el aire puro que viene de la atmósfera. Mezcla estos dos elementos, los transforma en un producto gaseoso; dentro de una abertura tubular, en la que la succión creada por el motor en el tiempo de la aspiración los conduce al cilindro.

El punto interesante del fenómeno de la carburación es el de la transformación de la esencia líquida en gas.

Para que el combustible (gasolina) llegue al cilindro en la forma más conveniente para ser quemado (en forma de gas), necesita ser transformado, lo que tiene lugar en un aparato colocado antes de los cilindros y que ya hemos dicho que se llama carburador.

Para comprenderlo, establezcamos el principio del carburador, análogo para todos los aparatos de este género, sin perjuicio de su diversidad. Este principio no es otro que el de los vasos comunicantes, tan vulgarizado en física:

Un líquido en un recipiente alcanza en otro en comunicación con el primero el mismo nivel que en el citado recipiente.

En un carburador los dos recipientes comunicantes son representados, el uno por la cámara de gas y el otro por el pequeño tubo terminado en el surtidor. Este último es un pequeño orificio cuidadosamente calibrado, cuyo diámetro regulariza la entrada de la esencia. Desemboca en una abertura tubular, a la que llega igualmente el aire y en la que bajo la acción de la aspiración se forma la mezcla, se vaporiza la esencia.

Se precisa, pues, que la esencia líquida llegue hasta el surtidor (el cual es uno o dos milímetros más alto que el nivel del otro vaso, para que la gasolina no rebese) y no pueda ascender más que la altura del ya dicho surtidor, para lo cual, con objeto de retener el nivel de la esencia a la altura del surtidor, se ha intercalado entre éste y el depósito la cámara de nivel constante. Tras de lo dicho se comprenderá que el nivel del surtidor se mantendrá en tanto se mantenga equivalente en la cámara.

TODO PARA

LA GUERRA

ES LA HORA DE LA GUERRA.
Que cesen todas las industrias de la hora normal.

QUE CESEN todos los trabajos no apremiantes, pues sólo deben empezar cuando hayamos vencido.

ES LA HORA DE LUCHAR. No construir lo que pueda destruir la metralla.

ES LA HORA DE LA LIBERACION. Ni un obrero que reanude su

¡Salud, leones del Batallón Thaelmann! ¡Salud, heroicos camaradas, que habéis sabido prestigiar la brillante gloria de vuestro nombre único! Memoria eterna entre la clase trabajadora para vuestro Comisario Político caído! Estamos orgullosos de ser vuestros hermanos y haremos lo imposible por serlo dignamente.

La roja bandera que lleváis en alto se ve desde nuestras máquinas, desde nuestros parapetos... Nadie os la arrebatará, porque sois invencibles, porque habéis demostrado mil veces estar forjados de puro acero. Las páginas de oro que vais escribiendo en la historia de nuestra Revolución serán tesoro inapreciable para los que nos sigan. Poetas las cantarán, porque son de ayer y parecen pura leyenda. ¡¡Salud, salud!! a los que saben atacar cantando el himno de los trabajadores. ¡¡Nunca olvidaremos vuestro ejemplo, leones invictos del pueblo en armas!!

jornada para la paz después de ser interrumpido por la aviación fascista.

TODOS LOS OBREROS DEBEN TENER UN SOLO TAJO: el de la guerra.

TODOS LOS QUE PRODUCEN, sin distinción de matices, deben sentir la responsabilidad gremial, colectiva y personal de los momentos actuales.

ES LA HORA DE LA OFENSIVA.
Todas las fuerzas vírgenes de Madrid deben ser movilizadas para vencer.

Donación significativa

Por conducto de la camarada escritora María Teresa León, hemos recibido varios pares de medias, calcetines, polainas, guantes y otras prendas de vestir que la Alianza de Intelectuales regala a este Batallón. Agradecemos grandemente el obsequio por su significativa solidaridad.

ACORDAOS...

**¡¡Milicianos del pueblo!!
¡¡Soldados de la República!!**

AHI TENEIS a nuestra España, despelejada y chorreando sangre, una vez más, por culpa de los generales traidores, patriotas de la estafa y cristianos desvergonzados.

AHI LOS TENEIS a los que llevaron a miles de hombres al sacrificio en Cuba.

LOS QUE DEJARON A VEINTE MIL MADRES sin hijos en el Barranco del Lobo y Annual.

LOS QUE MATARON, a fuerza de sacrificios, a cientos de camaradas en Montjuich.

LOS QUE EN EL "BIENIO NEGRO" os dejaban morir de hambre y de frío, diciéndoos que comierais "marxismo".

LOS DE LA REPRESION DE ASTURIAS, con su corte de fusilamientos, de violaciones.

LOS DE LA "LEY DE FUGAS", brutal y traidora.

LOS QUE EN ESTA GUERRA han fusilado en Badajoz a dos mil hermanos, en la plaza de toros, re-

sucitando las carnicerías de los circos romanos.

LOS QUE HAN VIOLADO vuestras mujeres, hermanas o hijas.

LOS QUE A CADA HORA que pasa añaden miles y miles de camaradas muertos a los ya caídos.

¡MILICIANOS DE LA REPUBLICA!
¡SOLDADOS DEL PUEBLO! Ahí los tenéis: Un camino infinito de víctimas está en pie para que las vengueis, y os gritan: AHORA PODEIS HACER REALIDAD LA ESPERANZA POR LA QUE DIMOS LA VIDA.

¡ACORDAOS!: TODOS LOS MILES DE CAMARADAS QUE MURIERON POR LA LIBERTAD ESTAN SEÑALANDOOS CON EL DEDO EL CAMINO DE LA VICTORIA.

¡ADELANTE, MILICIANOS! Si os hieren, os sentiréis orgullosos ante todos. Si os matan, no os daréis cuenta. Si huís, sufriréis la vergüenza de ser cobardes, y miles de voces, que saldrán de las tumbas de los camaradas caídos, os gritarán: "¡COBARDES! ¡COBARDES! ¡COBARDES!"

**Disciplina no es servilismo:
¡¡Es la victoria!!**

RESPECTO PARA LOS HOGARES CAMPESINOS

MILICIANO: Trata bien al campesino. El no ha recibido más que el desprecio de todos los gobiernos, no ha conocido otro representante del Estado que un orden de bayoneta y un recaudador de contribuciones. Los hijos han abandonado la escuela con las primeras letras para emplearlos en trabajos rudos, y las hijas mozas han dejado una rápida juventud en los mismos lugares.

Procura que te pierda el recelo que se creó en el aislamiento y en el dolor de pensar que su vida terminaba donde moría su mirada y donde se robaba, año tras año, su pobre cosecha con la usura (legal o ilegal), la renta y los tributos.

El objetivo por el que con más fe luchas, miliciano, es por la emancipación del campesino. Por conseguirle la tierra que trabaja y asegurarle una vida digna. El miliciano que no respete un hogar rural es un miserable que sabotea uno de nuestros ideales más caros. Aquel que tropiece con vidas del campo, debe procurar dejar el mejor recuerdo en ellas para no crearles el desaliento eterno que le hizo siempre pensar en ser la eterna víctima.

MILICIANO: El campesino es tu hermano de lucha, porque defiende la tierra que le ha dado el Estado, y el triunfo se la consolidará, mientras que si pierde empezará para él una etapa más amarga, más llena de sufrimientos y de esclavitud que la anterior.

MILICIANO: Donde encuentres un campesino que no luche, háblale en estos términos y te acompañará del brazo para recoger la "cosecha de la victoria".

Moros en las iglesias

"La religión se ha suicidado a sí misma. La ametralladora de la torre, el moro zancudo que desde el campanario apunta con su fusil, no hacen blanco en el pueblo. Tiran contra esa religión farsante que se niega a sí misma cuando el pueblo quiere encuadrarla en su papel neutral, recordándole que su reino, según sus mismas palabras, no es de este mundo."

(De *La Libertad*.)

Exceso de calor

El otro día, una gran muchedumbre de mujeres recorrió en manifestación las calles de Madrid para pedir un puesto de trabajo y que los hombres que lo desarrollaban se desplazaran al frente para luchar. Al pasar por delante de una fábrica salieron voces de esta manifestación, insultando a un grupo de obreros que salían del tajo, diciéndoles a gritos que fueran a los frentes. Estos camaradas son los metalúrgicos, que han duplicado su jornada para producir materiales de guerra. Creemos que las compañeras obraron de buena fe y llevadas por el entusiasmo de que todos debemos estar poseídos en los actuales momentos. Les recomendamos, pues, que tengan un poco más de serenidad, sin que enfrien sus entusiasmos. EL EXCESIVO CALOR estropea las cosechas.

**Disciplina no es servilismo:
¡¡Es la victoria!!**

Tenemos que citar como modelo de trabajo eficaz, de asistencia formidable a la causa de los combatientes, a este naciente organismo de Óptica que nos ha suministrado lo necesario para que nuestro Batallón (más necesitado que ningún otro por la dispersión de sus fuerzas) de cuanto afecta a la óptica de campaña. Estos luchadores del trabajo desarrollan una enorme labor modelo de consciencia y honradez. Sabemos que muchos batallones desconocen que existe; nosotros citamos sus señas, aun sabiendo que los vamos a abrumar de trabajo; pero es necesario que cada comandante de Milicias, que cada capitán, tenga sus prismáticos, su televisor, su brújula. Cada unidad debe tener sus heliógrafos, telémetros, etc. El Comité de Coordinación de los Servicios de Óptica está en el Paseo de Rosales, número 12. Saludamos a los compañeros Palmer, Garri-gosa y otros que tan eficazmente nos ayudan.



Disciplina no es servilismo: ¡¡Es la victoria!!

Cómo los obreros de Petrogrado defendieron su ciudad

Publicamos este capítulo de la obra de Vladimiro Bonch-Bruевич "En los puestos de combate", por su oportunidad en los momentos actuales.

"El 21 de febrero de 1918, a eso de las doce de la noche, me entregaron un telegrama, dirigido al "Sovnarkom", en que se comunicaba a éste que los alemanes se habían apoderado de Pskof, sin resistencia apenas, y que seguían avanzando. El Estado Mayor había huido, sin que se supiera adónde, mientras la guarnición se retiraba en desorden. La lectura del telegrama me hizo ver con toda claridad que, de seguir así las cosas, no tardarían en estar en Petrogrado los alemanes. Era de todo punto indispensable oponer una enérgica resistencia.

Inmediatamente me dirigí al Soviet de Obreros y Campesinos, que seguía reunido en sesión, bastante decaída, por lo demás. Pidiendo la palabra para una cuestión ajena al orden del día, comuniqué a los camaradas el contenido del telegrama, haciéndoles ver, sin rodeos, que mientras nosotros discutíamos como si tal cosa entre aquellas paredes, los alemanes estaban camino de Petrogrado. Hice un llamamiento a la acción inmediata. No fué en balde. El proletariado de la capital, de temple de acero, forjado en las luchas, se mostró tan fiel como de costumbre. Todos se dieron cuenta en seguida del peligro que nos amenazaba, y, acto seguido, pudo verse cómo se unían las voluntades en una decisión común.

Algunos camaradas de los diferentes barrios se me acercaron, preguntándome:

—¿Qué hay que hacer ahora?

—Hacer que toquen inmediatamente los silbatos de las fábricas—fué mi respuesta.

Un cuarto de hora más tarde partían en todas direcciones doce automóviles, transportando a los camaradas a sus respectivos barrios. No había pasado una hora cuando todos los silbatos de las fábricas de Petrogrado despertaban a la capital con el toque de alarma del proletariado. Su poderoso y penetrante ululato llamaba a los obreros de la capital roja de la revolución, que se habían retirado a descansar del trabajo cotidiano. Al poco rato estaban ya reunidos en las fábricas los equipos de obreros. Los delegados del Soviet se encargaron de explicarles, sobre la marcha, la situación, llamando a todos a las armas. Inmediatamente se organizó la guardia roja, a base de batallones de obreros, a los que se unieron cuantos tenían algún arma, y aun muchos que no poseían ninguna, contando con recibir las en el Smolny. Petrogrado, despierto por los toques de alarma, vivía, hundido en la noche, momentos febriles. En completa oscuridad—no había alumbrado—dirigíanse en interminables filas, a miles, a decenas de millares, los obreros, hacia el centro de la lucha, al Smolny. Los inquilinos de las casas situadas a su paso se echaban a la calle, locos de pánico, sin saber qué hacer: si emprender la fuga o unirse a los batallones de obreros que, armados de fusiles y en bien organizadas filas, iban no se sabía adónde.

Durante el resto de la noche se comunicó el acuerdo a Sestroresk, Perojovce, Kolpino y otros lugares de las inmediaciones de Petrogrado, de donde empezaron a

llegar por la mañana grandes refuerzos de guardia roja obrera. En el Smolny, se procedió con toda urgencia a la organización del Estado Mayor, del que se invitó a formar parte a varios técnicos militares. La actividad arreciaba por momentos. Todo el Smolny pasó las horas de la mañana entregado a un trajín como hacía mucho tiempo no se había visto. De todas partes acudían espontáneamente oficiales del antiguo ejército, solicitando ser enviados al frente. Las mismas peticiones nos llegaban, en gran número, de los detenidos, a los que se ponía en libertad, mandándolos a la línea de defensa. Al mismo tiempo empezaron a organizarse trenes blindados y envíos de artillería, comenzando los preparativos de fortificación de Petrogrado. El movimiento se convirtió rápidamente en un alzamiento general, cuyas olas subían cada vez con mayor empuje.

Veinticuatro horas más tarde, habían sido enviados ya al frente los primeros destacamentos de Infantería, las tropas de Ingenieros y los trenes blindados. La Artillería

Disciplina no es servilismo:
¡¡ES LA VICTORIA!!

salió para Pskof dos días después, y a las veinticuatro horas, la primera división de Caballería. Toda Rusia fué informada del nuevo ataque de los imperialistas alemanes, gracias a la proclama: "¡La patria socialista está en peligro!", escrita por Lenin.

Cada uno de nosotros, y más a estas alturas, debe conocer este histórico documento.

La mañana del 21 de febrero, a eso de las nueve, me llamó Lenin a su despacho del "Sovnarkom", en el Smolny, y, apuntando al campamento de los obreros, que se veía desde su ventana, me preguntó:

—¿Qué es eso?

—El Ejército dispuesto para recibir a los alemanes que nos atacan.

—¿Cómo es eso?

Le conté todo lo ocurrido durante la noche, pidiéndole a continuación que escribiese una proclama dirigida al pueblo. Lenin se puso a ello, y al poco rato me entregaba la proclama pedida.

He aquí el histórico documento de aquella época heroica:

"LA PATRIA SOCIALISTA ESTA
EN PELIGRO

Deseosos de salvar al país, agotado y deshecho, de una nueva guerra, hemos aceptado el mayor de los sacrificios, comunicando a los alemanes que estábamos dispuestos a firmar la paz en las condiciones impuestas por ellos. En la noche del 20 de febrero salieron de Resitsi, con dirección a Dvinsk, nuestros delegados, sin que, hasta la fecha, hayamos recibido respuesta alguna. El Gobierno alemán da largas, evidentemente, a la contestación. Todas las apariencias son de que no desea la paz.

Cumpliendo los deseos de los capitalistas del mundo entero, el militarismo alemán quiere ahorcar a los obreros y campesinos de Rusia y de Ucrania, y devolver las tierras a los antiguos propietarios; las fábricas y talleres, a los banqueros, y el Poder, a la monarquía. Los generales alemanes aspiran a implantar su orden y su dominio en Petrogrado y en Kief. La República Socialista de los Soviets se encuentra en el mayor peligro. Hasta el momento en que el proletariado de Alemania se alce y triunfe, es un deber sagrado para los obreros y campesinos de Rusia proteger y defender a la República de los Soviets contra los ejércitos de la Alemania burguesa e imperialista.

En consecuencia, el Soviet de Comisarios obreros dispone:

Primero. Todas las fuerzas del interior del país se consagrarán a la defensa revolucionaria.

Segundo. Todos los Soviets y organizaciones defenderán cada posición hasta entregar la última gota de sangre.

Tercero. Las organizaciones ferroviarias—así como los Soviets afectos a las mismas—están obligadas a evitar, por todos los medios que puedan, utilizar el material ferroviario. A este efecto, en caso de retirada, deberán levantar las vías e inutilizar los rieles y traviesas, derruir o quemar las estaciones y casillas, enviando los vagones y locomotoras al interior del país, en dirección al Este.

Cuarto. Todas las provisiones, depósitos de pan y, en una palabra, todas las existencias de valor que corran peligro de caer en manos del enemigo, deberán ser igualmente destruidas. Del cumplimiento de esta orden por cada Soviet se exigirá responsabilidad personal al presidente del mismo.

Quinto. Los obreros y campesinos de Petrogrado, Kief y otros puntos deberán movilizar en todo el frente nuevo los equipos que hagan falta para abrir trincheras bajo la dirección de técnicos militares.

Sexto. En dichos batallones deberán ser incluidos todos los hombres y mujeres pertenecientes a la clase burguesa aptos para el trabajo. Los que ofrezcan resistencia al cumplimiento de esta orden serán fusilados.

Séptimo. Todos los periódicos que se opongan a la defensa revolucionaria, tomando partido por la burguesía alemana, con la esperanza de poder aprovechar la llegada de los ejércitos imperialistas alemanes para abatir el poder soviético, serán suspendidos inmediatamente; aquellos de sus redactores y colaboradores que sean capaces de trabajar serán movilizados o enviados al frente para abrir trincheras o hacer otros trabajos de defensa.

Octavo. Los agentes del enemigo, especuladores, asaltantes, agitadores, contrarrevolucionarios, espías alemanes, etc., serán fusilados sin formación de juicio.

La patria socialista está en peligro.

¡Viva la patria socialista! ¡Viva la revolución socialista internacional!—El Soviet de Comisarios del Pueblo.—Petrogrado, 22 de febrero de 1918."

Este llamamiento resonó vigorosamente en los corazones del proletariado, espoleando su heroísmo."

Cuadro de Honor

LOS COMPANEROS
DE TRANSMISIONES

Estos camaradas son unos luchadores que pueden ser citados como ejemplo de disciplina, valentía y eficacia. No pasa día sin que pidan material al Mando para mejorar el rendimiento de su trabajo. Siempre con pleno conocimiento, siempre de manera cordial, en estos luchadores magníficos deben mirarse todos los milicianos.

Son los hombres que necesitamos.



EL ABUELO

El camarada Santiago Santos tiene conquistado el cariño y el respeto de todos los milicianos de nuestro Cuartel. Cuenta sesenta años y es militante de la U. G. T. desde 1913, habiendo sido hasta esa fecha de la Asociación Obrera, en el Brasil. Cuando estalló el movimiento fué a la Sierra de los primeros. Se alistó el 1.º de agosto al 5.º Regimiento, del cual salió para este Batallón, donde le tenemos como el símbolo en que está cristalizada toda la humana sencillez que debe tener un antifascista.

Vida cultural del Batallón

Siguiendo nuestra costumbre, el sábado pasado, a las siete de la tarde, celebramos el festival semanal.

Habló en primer lugar el camarada Lorenzo, del 5.º Regimiento de Milicias, tratando ampliamente del problema vital de las actuales circunstancias: la defensa de Madrid. Terminó asegurando que el 5.º Regimiento, como siempre, estaría en los lugares del máximo peligro y responsabilidad.

Nuestro compañero Menéndez, a continuación, prometió que el Batallón Motorizado seguiría siempre adelante con el mismo entusiasmo, levantándose todos los presentes con el puño en alto para prometer

Consejos de un antiguo combatiente

El antiguo combatiente de la gran guerra y ex capitán del ejército alemán, Ludwig Ren, gran escritor, autor de "Guerra" y "Postguerra", dice:

NO ES NINGUNA COBARDIA TENDERSE EN PLENA BATALLA. Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando.

El que está atrincherado no debe temer a la aviación ni a la caballería. Cuando se acerca un tanque, esconderse. Dejad pasar al tanque y disparad contra los soldados que lo siguen. **POCO DAÑO PUEDE HACERTE UN TANQUE SI ESTAS EN UNA TRINCHERA.**

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. **EN LA CARRETERA NO PERMANEZCAIS JUNTOS, SINO MUY SEPARADOS.**

En la batalla, cavad antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros.

Protegeos con alambradas. La caballería no puede pasar a través de las alambradas.

No dispareis cuando estéis excitado. **UN TIRO CERTERO VALE MAS QUE DIEZ TIROS INSEGUROS.** Disparar de noche es malgastar municiones, a no ser que tengas al enemigo muy cerca y delante.

Espera que el enemigo se acerque a 300 metros. En ese instante apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

Aprende a calcular las distancias. Los palos del telégrafo se hallan entre sí a unos cincuenta metros.

Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden de ataque.

El "schrappnell" estalla en el aire, y la granada, con mayor ruido, en el suelo. La trinchera es la mejor protección contra los dos.

¡¡Saludamos al gran escritor antifascista cordialmente!!

Un soldado, perdido en una formación, que realiza un fuego preciso, hace más daño al enemigo que una unidad entera que tira al azar dominada por el miedo o simplemente por la idea de protegerse del fuego enemigo.

Los tiros a grandes distancias, además de su efecto escaso o nulo, sirven para descubrir nuestras posiciones.

El valor de un frente no depende del número de fusiles que haya en él, sino del número de buenos tiradores, decididos a resistir hasta el último extremo. Si tiráis mal y sólo pensáis en sustraeros al fuego adversario, necesariamente seréis arrollados; si tiráis bien, no dejaréis tiempo ni lugar para que el enemigo pueda valerse de sus armas.

al camarada Lorenzo que ellos lucharían según nuestra consigna hasta vencer o morir y que así se lo transmitiera al 5.º Regimiento.

Después de ejecutar el trío Varillas varias obras de concierto, un artista fugado de Segovia y La Granja con su compañera describió a los milicianos todos los crímenes que había presenciado y la baja moral de la población civil, así como la de los soldados, que sólo luchan con la amenaza de la pistola a sus espaldas.

Como final, se proyectó el "film" sovié-

tico "Juventud triunfante", realidad de la grandeza del triunfo proletario, plasmada en unos maravillosos desfiles de masas juveniles, pletóricas de vida y entusiasmo. En uno de los momentos de la cinta, al aparecer el camarada Stalin, fué aclamado por todos con vivas a Rusia y al proletariado mundial.

Como siempre, asistieron las delegaciones de Comités de fábricas, vecinos, hospitales y cuarteles de Milicias que ya forman con nosotros la familia antifascista de la barriada de Chamberí.